

¡ADELANTE!

Organo de la U. G. T. y del Partido Socialista
DE TERUEL Y SU PROVINCIA

TERUEL 25 DE JUNIO DE 1932

AÑO III

NUM. 114

La Municipalización de las Aguas

Existen razones de diversa índole que se oponen a esta cacareada municipalización que llevan entre cejas muchos municipios. Parece que las hay de orden legal: se habla de que hay obras abusivas y sin la necesaria concesión del Estado; pero no herimos de entrar en estas razones de orden jurídico de incumbencia técnico-gubernativa. Hablemos, tan sólo, de razones de orden político y económico.

Supongamos que S. A. Guadaluviar se conforma con la municipalización al tipo de 500.000 pesetas y 5% de interés anual. El total de gastos de entretenimiento de las Aguas, sería, poco más o menos, en manos del Municipio:

Interés anual del capital.	25.000 ptas.
Gastos de depuración.	2.000 »
Fluido eléctrico.	6.000 »
Gastos de personal.	17.000 »
TOTAL.	50.000 »

Hablemos ahora de los posibles ingresos.

Supongamos y ya es suponer—que el Ayuntamiento, por todos los procedimientos a su alcance, consiga que utilicen aguas potables 2.500 familias en Teruel. Pues bien: para que se consigan las 50.000 pesetas de gastos, haría falta que cada familia pagara un mínimum de dos pesetas mensuales, con lo que podría conseguirse un margen de favor para el Ayuntamiento para responder a las posibles contingencias y a la necesaria amortización.

¿Es mucho dos pesetas mensuales? No, ni mucho menos, sobre todo, cuando se trata de un problema de esta índole. Pero lo que sí que decimos es que este encarecimiento del agua sería poco procedente, además de muy impolítico; porque este encarecimiento del agua habría de atraer sobre el primer Ayuntamiento de la República en Teruel la impopularidad natural de todo encarecimiento; porque los ciudadanos turolenses tendrían derecho a quejarse de un Ayuntamiento que parece querer disimular culpas ajenas echando sobre las familias modestas de Teruel una carga más en el coste de la vida que, si en algún caso tendría razón de ser, en los demás que en ninguno, ya que

lo que ocurre no es más que el resultado de la política funesta y personalista que se siguió en otros tiempos.

Señores municipios: ¿por qué no habláis claro? Si las Aguas no habían de poder vivir en estas condiciones: ¿por qué se engañó al pueblo de Teruel diciéndole que se le hacía un favor al traerle las aguas, cuando lo que se hacía era meterle en un callejón sin salida, dotándole de aguas caras, en malas condiciones de potabilidad—ya que necesitan ser depuradas previamente—y haciendo más difíciles futuras soluciones al problema?

Ahora comienza a pagar Teruel aquella política personal en cuya sinceridad creyó un día. Y conste que respetos sagrados nos impiden ahondar más en este problema, aunque creemos que, tratándose de intereses de Teruel, toda claridad es poca.

Total: el Ayuntamiento de Teruel no debe municipalizar las Aguas entrando en tratos con S. A. Guadaluviar, porque ello sería un negocio ruinoso y de impopularidad para el primer Ayuntamiento de la República. Si S. A. Guadaluviar no puede seguir suministrando agua a Teruel porque, al verificar la traída, realizó una obra política que ahora no responde a las realidades económicas, medios legales existen para que el Municipio se incaute de un Servicio Público que no pueda seguir prestándose por una Empresa.

Pero lo que no puede hacerse es que Teruel pague culpas pasadas y que el Ayuntamiento Republicano cargue con la impopularidad de una elevación de tarifas por sentimentalismos, siempre lícitos, pero impropios de quienes tienen el deber de velar por la integridad de los intereses turolenses.

JÓVENES! LEED Y PROPAGAD
RENOVACION
ORGANO DE LA FEDERACION
DE JUVENTUDES SOCIALISTAS

Leed El Socialista

Nuestra actitud ante la guerra

La criminal avaricia de la burguesía universal, impotente para solucionar los problemas económico-sociales que minan su existencia, parece que está planeando un conflicto que de tener efecto provocaría una conflagración de carácter mundial, cuyos resultados serían horriblemente desastrosos para la humanidad, dados los adelantos con que cuenta hoy la técnica de la destrucción.

La conducta seguida por el Japón en la Manchuria, el hecho de que todos los imperialistas tengan puesta su mirada ambiciosa en el Extremo Oriente, el papel preponderante que desempeña la Unión Soviética, debido a su proximidad geográfica, junto con su intervención política, el recuerdo de la victoria del Japón sobre la antigua Rusia y la nota publicada por la Internacional Obrera Socialista, son indicios que hacen retrotraernos a la fatídica fecha de 1914 y comparar la suerte que a partir de aquel entonces habían de correr los países centrales de Europa con la que indudablemente les espera a los del Extremo Oriente caso de que el conflicto a que nos referimos tuviera el desenlace fatal de una declaración de guerra entre la Unión Soviética y el archipiélago Nipón. Muchas naciones (posiblemente España) se verían envueltas en esa guerra por medio de las maniobras del capitalismo.

¿Qué actitud adoptaríamos los socialistas de todo el mundo ante la declaración de guerra en nuestros respectivos países? Mi opinión coincide exactamente con la expuesta por el sabio Einstein, hace unos años, en una encuesta. Dijo estas o parecidas palabras: «Mi opinión sobre las guerras es: que sean cuales fueran los países beligerantes y los motivos que adujeran para hacer uso de las armas no tomaría parte en una guerra de ninguna de las maneras».

A los socialistas han de repugnarnos las salsas patrióteras condimentadas con discursos y artículos furibundos redoblando los tambores del más fácil, barato y suntuoso nacionalismo. Al efecto, recordamos el derroche de patriotismo entre las naciones que tomaron parte en la gran contienda del año 14. *Inglaterra*: era preciso acabar con la posibilidad de que otra nación le igualara con su escuadra, *Rusia*: la imprescindible necesidad de ocupar los Esirrechos, por que así lo exigía el bien de la patria, *Francia*: poseída del más hediondo «chauvinisme» arengando a

sus soldados a luchar en nombre de la Democracia bajo el lema: Libertad, Igualdad y Fraternidad, para ahogar el absolutismo dictatorial del Imperio Alemán; *Alemania*: embaucando a sus tropas para luchar por la salvación del mundo mediante la imposición de la cultura germana. Y así sucesivamente todos los gobiernos interesados en que la catástrofe se llevara a efecto, inventaron una justificación para mandar a los obreros y campesinos, agitando banderitas con los colores nacionales hebríos de patriotismo, a los campos de batalla—cuyos nombres aun suenan en nuestros oídos como una pesadilla desde nuestra infancia—dispuestos a asesinarse mutuamente con sus hermanos, los obreros y campesinos de otros países, que cometieron el grave delito de nacer unos kilómetros más allá de ciertas divisiones artificiales, que los hombres han dado en llamar fronteras. ¡Compañeros y Compañeras! En el mundo hay cerca de 15 millones de soldados más que en 1914, con su correspondiente material de guerra tan sumamente perfeccionado, que da horror pensar los estragos que causaría una movilización bélica en nuestros días.

Si a este desenfreno no pone barrera el socialismo, ayudado por todos los hombres de buena voluntad, la catástrofe es inevitable; si no ahora más tarde, el pretexto y la ocasión lo elegirá el capitalismo, que también es internacional, sin que eso sea obstáculo para que por ese mismo motivo nos tache a nosotros de traidores a la patria.

Esto solo lo puede evitar la unión de unos pueblos con otros, pero de pueblos verdad, no de gobiernos, porque los gobiernos representan la parte capitalista de las naciones, interesados muchas veces en la consumación de estas matanzas humanas.

Por eso los socialistas, conscientes de la importancia que tiene la unión de los trabajadores de todos los países del mundo, estamos organizados como tales en la Internacional Obrera Socialista, y como trabajadores en la Federación Sindical Internacional, para en momento oportuno decirle a la burguesía cara a cara: ¡No nos da la gana de coger esas armas que nos dais para matar a nuestros hermanos de clase, pero os las arrebatamos, no para mataros a vosotros (aunque bien os lo merecéis) sino para arrancaros los privilegios de que disponéis, fundiendo a todos los pueblos en un abrazo fraternal, libres de las trabas del patriotismo nacionalista, donde no quepan los odios y rencores sembrados y fomentados por vosotros.

M. NAVARRETE

(De la Juventud Socialista de Valencia)

En el Ayuntamiento

LA SESION DEL MIERCOLES

Sesión poco solemne la del miércoles. Presidió el teniente de Alcalde señor Bernad. Pocos concejales y un tardío. Leída el acta de la sesión anterior que fué aprobada, despachóse la correspondencia oficial.

Una certificación de obras en el alcantarillado dió lugar a la intervención del señor Giner. Quiere este concejal que se especifique y determine el lugar y clase de obra que se realiza. Compareció el técnico para desvanecer las dudas de Giner y responder a la reclamación y después de unas palabras del camarada Sánchez se terminó el asunto.

Hubo luego algo muy importante. El dictamen de la Comisión correspondiente avalada con el informe del letrado asesor, en que no se accede a lo solicitado por algunos vecinos, sobre parcelas y ataque a la Sociedad «El Progreso». El señor Giner manifestó su criterio contrario al técnico y a la Comisión. Por ésta, defendiendo el informe habló el señor Bayona. Después el señor Rivera, con palabras ambiguas, sin entrar en el fondo de la cuestión, le dió un capotazo y, aseguró que ni el momento, ni el procedimiento, eran los mejores para conseguir su objeto los protestantes. Abundó en el dictamen del asesor y en el de la Comisión.

El camarada Marín interviene; analiza la personalidad de los firmantes de la instancia, que nada tienen de labradores pobres. Califica a unos de acaparadores de parcelas y a otros de estafadores del Municipio, a quien adeudan tributación. El público exterioriza su adhesión al concejal Marín, con aplausos y fuertes voces significativas.

Angel Sánchez, expone su conformidad a la doctrina jurídica sustentada por el señor Rivera.

Quedó aprobado lo propuesto por la Comisión y desestimada la reclamación de los agrarios.

Y tras unos leves asuntos, altas y bajas y peticiones de obras, fué leída una proposición del señor Bernad, por la que se facilita a un industrial local apropiado, a fin de que lo antes posible, desaloje el que ocupa en los edificios que va a derribar el Banco de España, con el fin de que no se demore obra de tanta importancia para la ciudad.

Se accede a ello después de intervenir Angel Sánchez.

En ruegos y preguntas, tan solamente el compañero Sánchez hace dos. Una relacionado con la calle del Barón, vergüenza de la capital. Otra con la secularización del cementerio, que sigue guardando oficialmente nombres de santos que se da a sus calles y que está en pugna con el laicismo que debe de predominar. La Presidencia, prometió ocuparse de ello y se levantó la sesión.

NOTAS AL MARGEN

La sala se puebla de público poco

a poco. Giner llega tarde. Alonso no está.

El Arquitecto, en plé, frente a Giner, dá la impresión de un interrogado ante un juez. Una silla, un escano, algo que sin elevar al funcionario, no le reste el menor átomo de dignidad hace falta en el estrado del Ayuntamiento.

Libertad! ¡Qué mal sabía la palabra por los labios de Giner! Parecía como que se le trababa la lengua. ¡Qué tiempos! ¡Giner hablando en nombre de la Libertad!

¿Revisionismo? ¿Qué quiso decir el Sr. Rivera? ¿Acaso pretende una revisión de acuerdos del Ayuntamiento? Mefistofélico el letrado radical. Enigmático en sus apreciaciones. Algo chabacano en aquello del capote... ¡Oh «El Progreso»!

Acaparadores y estafadores. Como un trallazo hendió en el espacio la palabra de Marín. Y halló el eco en el público. Giner, tan administrador, tan celoso por el Municipio, tiene ancho campo. Al Municipio lo han estafado unos ciudadanos. Aún invocando la Libertad, la estafa no tiene atenuantes. ¡Hala, Giner, a que paguen!

Hay un edil que nunca dice nada. Se sienta a la siniestra de la Presidencia y adopta una postura especial, de esfinge. Hay quien asegura, que en ocasiones, toca con su pié derecho, el pié izquierdo del Teniente de Alcalde. Desde esta mesa de prensa no se puede comprobar. ¡Habladurías.

La escalera de la Casa de la Ciudad y la plaza, llenas de pueblo. Son los socios de «El Progreso», que acuden a ver que pasa... Y como no pasa nada se van.

Instituto de vacunación antirrábica.-Clínica de electroterapia y enfermedades segreas
VICENTE MUÑOZ
CALLE DE VALENCIA, NUMERO 17

NOTICIAS AEREAS

Hasta hace unas semanas la fórmula que «grosso-modo» determinaba la composición política del Globo era más o menos, la siguiente:

Zonas desérticas o semi desérticas: Sahara, Gobi, etc. 10 %
Países o zonas casi incultos y salvajes donde el hombre no ha llegado todavía pero el negociante sí: centros de África, Asia y América. . . . 20 %
Colonias, protectorados y otros nombres que siempre quieren decir, que alguien chupa y que soporan un zapato o un sabie como por ejemplo: India, Marruecos, Indochina, Timor, etc. 20 %
y ya va el cincuenta.

Países llamados libres y con gobierno, en los cuales el Estado y el gobierno son como la «carabina de Ambrosio» por que viven bajo un patrón, ejemplo: Estonia, Rumania, Bul-

garia, Panamá, Australia, etc. 25 %.
Países donde el gobierno no es la «carabina de Ambrosio» sino la auténtica carabina como arma; vulgarmente llamados dictaduras; Yugoslavia, Cuba, Portugal, Italia, Polonia, etc. etc. 15 %.

Grandes potencias por sus grandes cañones y su gran frescura para hablar en Ginebra de desarme, igualdad, cultura y otros progresos: Inglaterra, Francia, Japón y Estados Unidos, aunque un poco al margen. . . . 6 %.

Repúblicas de mentirijillas y de varios colores: Alemania. Libéria Ecuador, China, etc. 6 %.

Repúblicas de verdad que empiezan a vivir: España y... nada más, acaso Andorra. 2 %.

República socialista en ciernes pero que parece ser una promesa, una sola, Chile; y dejamos el experimento ruso aparte por ser con Chile la novedad del siglo veinte y acaso la tónica del mismo.

¡Ah! se me olvidaba en la fórmula unos cincuenta gramos de Monarquía representada por el Ras Tafari de Abisinia que vive bajo un paraguas y según la prensa de días pasados llamaba a su futuro consuegro ladrón o contrabandista sin música ni nada.

Las señoras de Bilbao adoradoras del sagrado menudillo y de la cruz a cuestras parecer que iban en peregrinación a ciertas horas hacia el monumento que hay en la Gran Vía de aquella ciudad.

Estas señoras han bajado tanto en lo exterior religioso que han convertido las estatuas en cosas que se parecen al Muro de las Lamentaciones de Jerusalén y al becerro de oro del Sinai; sobre todo por los disturbios y fortazos que se reparten.

Supongó que habrán leído ustedes días pasados que un barco portugués, acaso «O furor d' os mares», y quizá con el célebre cañón denominado «O Terror d' as capas atmosféricas», disparó unas «plidoras» contra un pesquero español llegando a meter una de ellas dentro de éste; todo por si nuestro barco entró un poco más o un poco menos en los mares portugueses.

Y luego se habla de socialismo y de la desaparición de fronteras; de lo que hay que hablar por lo visto y desde luego poniéndolos en la posición de airuistas, es de regatarles una larga cuerda y un cencerro para que marquen la divisoria, o un lápiz para que la pinten, y además, como premio, coigane del cuerno al que disparó o mandó disparar, una cosa cualquiera que le sirva de recuerdo de su hazana, como por ejemplo una pesa de cinco kilos.

A Italia, divino país, donde hasta los camareros saludan al cliente levantando la mano «a la antigua romana» fueron llamados todos los aviadores trasoceanicos. (Esto que parece empezar como cuento no lo es) para... ver si picaban, y con el

espíritu de universalizar los campos de aterrizaje del Orbe entero, captar sus votos e influencia para crear una línea interoceánica no universalizada sino italiana; pero se les vió el pon-p m. Estas dictaduras son pintorescas, no se conforman con lo de casa, quieren lo de fuera y lo quieren con marrullerías.

¿Qué creían encontrar allí nuestros aviadores Alda e Iglesias, y por qué vieron mal la propuesta y la hora a que se hizo por lo visto han olvidado que aquellos italianos son los de la marcha sobre Roma, los del asunto Matteotti, los de Farinazzi, los del Isonzo y el Piave en la Gran Guerra, los de Riccioni Garibaldi, y no los de Giuseppe Garibaldi el auténtico héroe ni los del fallecido líder socialista Turati.

Está visto que el vicio de fumar trae consigo males para el organismo, para el negociante en tabacos y para los rugientes y plúmbeos diputados que aunque se sientan hoy en las Cortes pertenecen a la quinta de Noé.

Falsificaciones, chantajes, robos de documentos y combinaciones chinas son los hechos que relucen en el negocio; además, todo obscuro, tenebroso y a espaldas del país hasta que llega la luz republicana. Tanto militarismo y no hay quien le haya dicho a ese señor: ¡de frente, mar... ch!

March con sus negocios, trampas y falsedades en los tabacos; y el suicida Kreuger con sus falsedades, trampas y negocios en el asunto de las cerillas, componen un panorama que luma en pipa.

Al obispoide de Segovia le han suspendido las temporalidades que ya iban camino de ser eternas, por haberse permitido insultar soezmente a los ciudadanos casados mediante un acto civil.

Esta bien que se les suprima el sueldo pero me parecería mejor otra solución más eficaz y proporcionada, que enseñara a esos parados de mitra y sotana el respeto que se debe al prójimo; solo con lecciones suministradas por la reacción natural o con intervenciones oficiales que dejen recuerdo ya sea enviándolos a reformatorios y escuelas donde aprendan cultura o haciéndolos convivir de verdad con esos herejes, que ellos llaman, se conseguiría que tales hombres, o lo que sean, cesaran en sus preocupaciones y no vertieran oraciones tan llenas de miseria.

Como ya habrán visto ustedes, resulta que la clave del pasado complot monárquico, está en un señor que ha dejado de ser Barón, el ex-Barón de Mora. Lo siento por él... y disminuya la falta.

La joven república socialista de Chile empieza a renquear y no

extraña. Chile ha sido hasta hace poco la Alemania sudamericana en pequeño; pero la Alemania de antes de la guerra. La población de este país-longaniza es solo en pequeña parte de raza española; allí hay bastante raza amarilla, mucho inglés, alemán, norteamericano e indio. La producción, especialmente de nitrato de cobre, está en manos de extranjeros; la Cosach, la Gibss C.º de Iquique, etc.; a la banca le sucede lo propio, y salvo la pequeña parte sur, bastante agrícola y productora de ganancia, lo importa casi nada. Si todo y no manufactura vive de fuera y hasta los directores de negocios y fabricas son extranjeros y, por si faltara algo, la enseñanza está en manos de los salesianos y otras órdenes religiosas que poseen «la plaza», nada tiene de particular que no pueda sin violencia rematar la obra socialista que se ha marcado.

El recuerdo de aquellos desolados puertos y zonas salitreras de la provincia de Tarapaca y colindantes que son un desierto y de aquel ejército montado a la alemana que andaba lampanie por la cuestión de Arica me hace pensar en las dificultades y casi imposibilidad de un cambio brusco y auténtico sin más ni más. No hay que olvidar, sin embargo, el resurgir ciudadano que de unos años a esta parte se ha operado en aquel país que bien nutrido con estudiantes, profesores y obreros, en su mayor parte huidos o desterrados hasta hoy y siempre perseguidos por aquellas órdenes religiosas y por los imperialistas extranjeros, pueden proporcionarnos una sorpresa; pero hay que tener también muy presente que allí pesan mucho Inglaterra, Alemania y Estados Unidos.

L. L. GASCON PORTERO

DE ACTUALIDAD

DIALOGO XVII

Felipe.—Pero ¿qué veo? ¡Si es Tomas!

Tomas.—Sí, Felipe; soy yo en cuerpo entero, y con ganas de lucha.

F.—¿Pero qué te ha pasado, que hace tanto tiempo que no te he visto?

T.—Nada, que me entró un miedo horrible con lo del «itus», y tenía miedo que me enganchase, por eso no salía de casa.

F.—Es un caso muy chusco ¿y que haces para decirme?

T.—Muchas cosas, y una de ellas es la fiesta del de la cabeza cortada, el Patrón de algunos agrarios.

F.—¿Y qué concepto has sacado de ella?

T.—Pues un concepto muy absurdo. ¿En qué cabeza cabe, y que igno- ramos son unos cuantos desgracia- dos y explotados, como son los la- bradores, para que vayan a festejar a los que los explotan, y por medio de ellos digan palabras dulces y mentirosas de esclavitud? ¡Será

acaso por que les han hecho el camino de carro de la Huerta nueva y les han buscado agua para que no pierdan las noches, y parte de sus cosechas, con que les tienen que pagar los rentos!

F.—Sobre el particular de la ignorancia, hay muchos individuos que tienen su conciencia aferrada al que los explota, y de la cuestión del camino y del agua, son ofrecimientos burgueses que se esfuman como el humo.

T.—Pero es ya demasiado, y como proletarios que son tienen el deber de estar distanciados de sus explotadores y unidos a sus compañeros, dispuestos todos a luchar por sus reivindicaciones.

F.—Te advierto una cosa; que los que han hecho eso son una minoría ridícula.

T.—Ya lo se, me dí cuenta en la carnavalada que celebraron el domingo.

F.—También verías que la mayoría de los que fueron eran los «beunzas».

T.—Como hacen siempre, servir de pantallas, y para hacer bulto.

Abur Felipe que tengo prisa.

F.—Abur.

NICOLAS GONZALEZ

¿Desorientación o desconocimiento?

Me parece increíble el espectáculo que en los actuales momentos estoy presenciando: numerosos trabajadores censurando la labor de las Cortes y el Gobierno, particularmente la realizada desde el Ministerio del Trabajo por el camarada Francisco Largo Caballero.

Seamos razonables. El obrero vende su fuerza de trabajo por necesidad y el capitalista la compra por interés, que es lo mismo por consiguiente que hasta hoy al obrero se nos ha considerado como a un instrumento, que una vez desgastado e inservible es echado al montón de los trastos viejos, que después se venden estos trastos como trapos o hierro viejo, por un valor insignificante (el colmo de la explotación), lo cual viene a decir que al obrero, una vez que sus fuerzas físicas y musculares se han gastado se le despide del trabajo, y se le admite como portero o vigilante de la misma fábrica, por una tercera parte del sueldo que antes percibía, —¿Creéis que esto es razonable y humano?—

Desde el Ministerio del Trabajo, se están legislando constantemente Leyes, todas ellas en beneficio del obrero, pues mediante los contratos de trabajo, se le garantiza el jornal diario y se especifica la labor que ha de realizar y la jornada máxima de duración del trabajo que desempeñe, con todos los derechos y deberes, de cuyo cumplimiento se encargarán las Delegaciones del Trabajo que desde el mes de julio próximo estarán organizadas y funcionando. Y ahora una vez puestas las Delegaciones al ser-

vicio del obrero, ¿cuál es la misión de éste?

Pues sencillamente. Primero, dar un repaso a toda la obra del Ministerio del Trabajo, que fácilmente y por muy poco dinero pueden adquirir las respectivas organizaciones.

Segundo.—Una vez, más o menos compenetrados de la importancia de esta legislación, estar atentos a la labor de los Delegados, Inspectores y auxiliares de las Delegaciones, para que cumplan rectamente con su delicada misión.

Tercero.—No frecuentar tanto la taberna y el café y asistir con más asiduidad a los centros sociales respectivos, pues en ellos se inicia la charla y entre unos y otros obreros se forman conceptos que llegan a capacitar al más retrógrado, y al mismo tiempo se fomenta la unidad y la más fraternal camaradería.

No debéis olvidar que los que siempre nos han tenido sometidos a la injusticia social que padecemos y estamos todavía padeciendo (desde luego no hay que echarles toda la culpa a nuestros opresores pues la tenemos nosotros, por torpes)—como decía—han estado siempre unidos, y hoy que han perdido bastantes fueros, siguen estando tanto o más que antes y como ellos no se conforman a perder la partida, están minando el terreno para abrir brecha en el frente trabajador que ignorante o confiado, se está durmiendo en los laureles. ¡Trágico despertar, si no se apresta con energía a rechazar al enemigo que no cesa de rondar!

¿Por qué obrero si estas convencido que sin tu fuerza de trabajo, sus tierras, sus máquinas, sus transportes, sus almacenes, su oro, su crédito y todos sus medios de producción no son nada, puedes dar cabida a esas injurias y calumnias que lanzan contra un Ministro, que antes fué obrero como nosotros y que reconoció la desproporción que existía entre el capitalista y el trabajador, y que ahora que puede, no realice una labor francamente favorable para el obrero?

No hagais caso de las censuras (injustas) que lanzan contra los socialistas, sigue tu camino, no titubees, adelante, avanza, documéntate personalmente contra toda acusación que lance cualquier sector contrario, en contra de nuestros representantes en el Parlamento y en el Gobierno, y si te filjas en quien los lanza, podrás descubrir claramente que es alguien a quien restan poder y le limitan las ganancias las actuales Leyes del Ministerio del Trabajo.

No hay que acobardarse, que Roma no se tomó en un día, hay que luchar con entusiasmo, hay que hacerles frente.

M. FERRER

del suceso, que es como sigue. En un balcón de una calle de Barcelona —se me dijo cuál y no la recuerdo— aparecieron en dos balcones contiguos estos sendos epígrafes: «Soy católico»; y en el otro: «¿Y a mí qué?». Excusado es decir que esto ocurrió el 3 de junio último, día del Corazón de Jesús, a cuya efígie, el entonces reprobado don José Fernández, presbitero, y redactor de «El País» que dirigía el insigne don Roberto Castrovido, llamaba el Mondonguero.

Creemos firmemente que la religión, sea la que fuere, es, acaso, lo más íntimo de la conciencia individual del creyente. Pero si la seriedad debe ser patrimonio de toda creencia religiosa, júzguese cuando se refiere a la que fundó Jesús de Galilea, a quien costó la vida en la infamia del patíbulo, su justa enemiga a la hipócrita sinagoga. Siempre nos ha parecido algo serio el Hijo de María pendiente de la Cruz, porque es símbolo de la sana rebeldía que no retrocede ante la muerte vil. Así, la herida de su costado puede engendrar incluso un escalofrío de horror y admiración a la vez. ¿Pero el Jesús barbiluido, colorinesco, con su corazón sangrante fuera del pecho? Solo a los espíritus simples, puede causar emoción, porque tienen de la religión un concepto supersticioso. De la seriedad de la Cruz, a la del Corazón hay el abismo entre el arte-belleza—y la artesanía—lo bonito. Jesús en la Cruz, ha dado origen a obras de esculptura y pictóricas de soberana hermosura; Jesús, con el Corazón fuera del pecho, no pasa de inspirar, en lo bajo, a los «santi, boniti, barati» que conocimos de chicos.

Y este es y no otro, a nuestro juicio,—el «santi, boniti, barati»—el significado de los Cristos que llevan fuera ahora las mujeres esclavas no de la religión, pero si de lo eclesiástico. Cristos de oro y pedrerías, Cristos de plata, Cristos de metal barato... Ostentación de lo que debiera ser más íntimo en el orden de las creencias. Provocación con error manifiesto, contra republicanos y socialistas, pues la República no persigue a la religión, ni niega a Dios, aunque lo diga falla, el eminente músico y católico de... superstición.

—¿Pero señora, V. tan católica y sin el cristo al pecho?

—Pues por eso, porque soy creyente en él de veras. A Cristo lo tengo en el alma con quien suelo dialogar, sin palabras, en mis dichas como en mis infortunios, y siempre para superarme en el amor a mis semejantes, aspirando a ser cada vez mejor...

Asentimos... y pensamos que, en los medios clericales no gasta esta clase de creyente, con la cual la religión es 100 por 100, la Iglesia pierde otro 100 por 100.

Y aquí, de lo que se trata, no es del creyente consuetudinario, sino de la Iglesia dominante.

La CRUZ y el CORAZON

Se me respondió de la variedad

TEMAS JUVENILES

Las juventudes socialistas y el voto de la mujer

Para nosotros, socialistas, el ejercicio del sufragio supone una eminente acción revolucionaria. Con el sufragio han caminado ya los pueblos hacia esferas de mayor posible acceso a realizaciones políticas y sociales en consonancia con nuestro credo marxista. Los núcleos socialistas, incluso en el ejercicio del sufragio, han encontrado un medio de purificación y renovación constante, al encontrarse en posiciones desde donde observar lo posible y lo imposible de la marcha.

En nuestro país se marca de una manera irrefutable esta ventaja del sufragio. Hasta incluso se esta representando la pesadilla del capitalismo, que ve en este arma el medio quizás más contundente para su desaparición. Por qué se opone a toda amplia concesión del sufragio? ¿Por qué enmascarándose en un fervor republicano considera de peligro el voto de la mujer? Indiscutiblemente que la concesión del voto femenino al capitalismo le perjudicará tanto como le perjudica el voto de los varones. Será un considerable aumento de las fuerzas de su oposición que cooperará al avance progresivo que ha de destruir evolutivamente toda significación de privilegios de unos hombres sobre otros.

Pero he aquí un importante problema que más que a nadie compete a las Juventudes Socialistas abordar. Se trata de un problema que nace en un periodo de ondas transformaciones y que pudiera repercutir, sobre la marcha en lamentables contrariedades. No significan mis palabras pesimismo alguno. Tengo absoluta confianza en cuantas obras tengamos que acometer y más tratándose de actos que responden a nuestro postulado.

Pero hay siempre, por encima del buen deseo algunos obstáculos. Nosotros, los hombres tampoco correspondimos de momento a la alta significación revolucionaria del sufragio. Hubo de transcurrir algún tiempo para que la comprensión de su valor nos hiciera excelentes cumplidores.

Es cierto que la mujer entra en el ajetre político en mejores circunstancias, con más posibilidades de ejercer con acierto parte de su misión. Especialmente la mujer obrera por afinidad de dolor e intereses, hace el aporte de su compañero que resalta en el hogar la parte más

visible de la víctima del régimen capitalista. Pero falta la mujer socialista por convicción, por cultura. Esta es la preocupación y es la parte más aguda del problema. Porque si hoy nos vemos atareados en infinidad de casos por falta de preparación conveniente, sin abordar problemas que entran en nuestra misión, mañana esta función se nos haría más aguda creando nuestras organizaciones inconvenientes y obstáculos que las perjudicarían enormemente.

No se puede ignorar que la mujer por no vivir en su mayoría la vida del trabajo, no puede concebir en todo su alcance la razón de la existencia de una lucha de clases de la que emana su desigualdad y miseria. Y hay también la razón de que por haber estado abandonada en el orden de la enseñanza la hizo más sometida a las tiranías de todo orden.

La influencia clerical, por ejemplo, tiene más influencia en la mujer por su propia ignorancia. Y en las próximas elecciones esta influencia ha de jugar un gran papel, por haber quienes saben explotar estas propias creencias religiosas con fines políticos reaccionarios.

En la propaganda cerca de la mujer no es el plan brusco ni tajante el más adecuado. Los males de mucho tiempo son males a eliminar por la demostración de los mismos hechos históricos que produjeron el daño.

Por ello en nuestra trayectoria revolucionaria del ejercicio del sufragio habremos de tener para esta nueva fuerza que se suma a nuestros movimientos una táctica prudente, pero a la vez incesante. Primero para evitar desvaríos producidos por la incompreensión. Y segundo para que la adhesión de la mujer a nuestras ideas sea franca y cordial.

Las Juventudes, en su amplio campo de acción han de tomar con interés esta actuación sobre todo cerca de la mujer obrera que, por ningún concepto puede dejar de sumarse a la obra de su propia emancipación. El mejor medio para esta obra es inculcar nuestra propia fé socialista en los corazones de las que sufren el mismo dolor y por las mismas causas.

SEGÚNDINO R. PALACIOS
Asturias.

El camino a La Guea

¿Que se ha hecho del proyecto de camino-carretera, desde el puente de San Blas, por Los Marines a La Guea?

¿Será verdad que se perdió el día de las últimas elecciones municipales?

¿Habrá cumplido sus amenazas, aquél teniente de alcalde, terrible en su gesto, que descompuesto en tono y en forma, amenazó a los vecinos de San Blas, con hundir la carretera, si no daban sus votos?

La creencia de que la amenaza se ha cumplido, empieza a tomar cuerpo entre aquel vecindario. No denota otra cosa el silencio que se ha hecho en asunto de tanta importancia. Importancia que no hemos de ponderar, pues salta a la vista, la incomunicación que sufren los habitantes de La Guea, que en caso de necesidad, por la falta de la carretera, no encuentran ni aún asistencia facultativa urgente.

Hay alcalde y tenientes de alcalde, que no se acuerdan de los barrios de Teruel, mas que en vísperas de elecciones. Pasadas estas, deben olvidar hasta los nombres de tales poblados. Solo así podemos explicarnos este abandono punible por parte de nuestros administradores municipales.

San Blas, Los Marines y La Guea, reclaman con urgencia el principio de los trabajos para su comunicación. No olvidan la amenaza del teniente de alcalde que metido a electorero fulminó contra ellos. Y en el mismo tono de energía, pero con más respeto, se dirigen al Ayuntamiento para denunciar la incuria que supone el retraso en empezar las obras o el delito que implicaría la realización de la amenaza de aquel día de elecciones.

¿Que se ha hecho del proyecto del camino-carretera, desde el puente de San Blas, por Los Marines a La Guea?

A los suscriptores y paqueteros:

Habiendo remitido esta Administración avisos de pago a algunos señores paqueteros y suscriptores, y no habiéndolo hecho efectivo, rogamos se sirvan hacerlo antes del día 1.º de julio, pues pasada esa fecha serán dados de baja como tales suscriptores.

LA ADMINISTRACIÓN

Orden, paz y trabajo

El auge adquirido legítimamente en España por el Socialismo hace de éste una fuerza efectiva y arrolladora que en vano tratan de mermar esos elementos cuya conducta es tanto más inaceptable cuanto más se tenga en cuenta su táctica equivocada y perjudicial para el proletariado.

Sin más miras que la de la destrucción, sin otro ideal que el que ellos llaman «acción directa», sin otro ánimo que el de perturbar porque sí, son un día y otro lanzados los obreros a huelgas y paros que casi siempre motivan que la miseria se adueñe de las familias de esos proletariados cuya buena fe les lleva a caer en las organizaciones preconizadoras de doctrinas que constituyen una observación social, como si la defensa de los intereses obreristas pudiera estar a merced de revueltas huelguistas que traen como consecuencia—y para demostrarlo sobran ejemplos—el hambre y la depauperación de las víctimas propiciatorias de ese sector que va de la mano de una llamada Federación Anarquista Ibérica.

Ni en España ni en ningún otro país necesita el proletariado una táctica anarquizante, para imponer sus derechos. De ahí que el Socialismo, en su táctica evolutiva, sea el crisol en el cual va fundiéndose el bienestar del obrero, merced a las transformaciones que en la legislación social va imponiendo, con la intervención política y con el desarrollo legítimo y fuerza lógica de su conciencia obrerista.

Sin duda, es por esto por lo que se nos ataca. Mas como tenemos un elevado concepto de la misión que nos está encomendada, en cuanto a la transformación social, tenemos que dar de lado a cuantas insidias se lanzan contra la poderosa organización proletaria encarnada sindicalmente en la Unión General de Trabajadores, que lucha en pro del orden, de la paz y del trabajo, y políticamente, en el Partido Socialista Obrero, promotor dentro de las esferas gubernamentales de la obra emancipadora de la clase obrera, que nada de imponer su redención, sin agotar sus energías en revueltas perjudiciales para todos, y principalmente para los obreros que, engañados, siguen procedimientos en pugna con sus propios intereses, olvidando que es la Unión General de Trabajadores y en el Partido Socialista donde pueden defender sus intereses por medios legítimos.

J. BOURIO FERNÁNDEZ

DR. TOMÁS FUENTE.—TERUEL.